



CULTURA DE LA NATURALEZA EN LOS COLECTIVOS DE MUJERES RURALES

Franquelli, Carla Marcela

GESA - Universidad Nacional del Comahue; carla.franquelli@gmail.com

RESUMO

Trata de um trabalho relativo Proyecto "Diversificación productiva de productores familiares del norte de la Patagonia respecto a los tipos e impactos sociales y territoriales" del GESA – Universidad Nacional del Comahue.

Palavras-chave: agricultura familiar; diversificación productiva; Argentina

En el presente avance de investigación como parte del trabajo en el Proyecto "Diversificación productiva de productores familiares del norte de la Patagonia, analizamos los tipos e impactos sociales y territoriales" del GESA – Universidad Nacional del Comahue. Nos interesa señalar que la "Ecología" como dimensión social y política es bastante reciente y que, dentro del movimiento feminista es cuando más impulso cobra.

Con respecto a los estudios agrarios, formamos parte de una tradición teórica y de investigación en la que "el campo" es clave para la explicación del capitalismo para el que las categorías centrales provienen de la sociología crítica y del marxismo.

En esta perspectiva de trabajo, nuestro posicionamiento refiere al contexto latinoamericano y argentino desde donde pretendemos reflexionar nuestra propia historia. Y dentro del espacio nacional, con sus traumas históricos particulares, anclamos el trabajo de investigación en una región que, si bien es central en la consolidación del estado nacional y en su incorporación a la economía mundial, es secundaria con respecto a su papel político cultural.

Es indispensable comenzar asumiendo que, desde nuestro punto de vista, las experiencias latinoamericanas de los últimos cinco siglos son luchas culturales vertebradas en el "acceso" y "despojo" de la y a la tierra. Si bien en ocasiones se organizan consignas como "en defensa de nuestra cultura" o "sin agua no hay vida" lo que queda claro es que en las luchas locales, las comunidades y pueblos expresan en la "tierra" el sostén de su "modo" de vida.

La región que estudiamos, Patagonia norte, está conformada por una expansión productiva que enlaza con el desalojo de las comunidades originarias, en esta zona Pueblo Mapuce y Pueblo Tehuelche a raíz de la Conquista del "Desierto" de 1879. Si tenemos en cuenta que el modelo agroexportador argentino se consolida en 1880 podemos distinguir a nuestra región como secundaria con respecto a lo que se denomina "El campo" (zona central o Pampa húmeda). Mientras algunos poblados aislados organizan el riego y establecen "colonias" de agricultores, sobre todo familias provenientes de las políticas inmigratorias que buscaban traer la experiencia de trabajo de los campesinos europeos, el Estado nacional avanzará en nuestra región ligado al "descubrimiento" del primer pozo de petróleo en la localidad de Plaza Huincul.

Es decir que a la inmigración externa vinculada al campesino europeo se irá sumando las oleadas migratorias internas que, para los años 70 ya darán números "patagónicos" en el sentido de la radicación de 10 familias por día como una constante.



Fuera de la agricultura empresarial en estas zonas no tradicionales la denominación “productores familiares” se convierte en una categoría apropiada en tanto un primer nivel de generalización, aunque es necesario luego dar cuenta de fenómenos históricos y culturales, como los de género, que repercuten de modo indiscutible en las “variables clásicas” de la economía.

Siguiendo con los aportes del marxismo en cuanto a lo “agrario” es interesante partir del planteo de Silvia Federici en relación a lo que ella nos aporta con “la acumulación originaria”. Para dejar de adoptar como sujeto de lo agrario al “productor familiar” porque supone el masculino y oculta el trabajo productivo de las mujeres, pretendemos analizar desde el sujeto “mujeres” el acceso a la tierra en una localidad que hace unos 4 años está bajo la lupa de las empresas transnacionales, sufriendo todos los componentes de la globalización dado que el viejo pueblo de Añelo se ha convertido en “Vaca Muerta”.

Nuestra línea de investigación en el GESA viene observando y analizando el impacto de la globalización en procesos sobre esta misma región. Bendini en “Agricultura y ruralidad en América Latina” (2006) plantea que “Estos procesos de concentración y transnacionalización se materializan en el surgimiento/reorganización y operación de empresas globalizadas (locales, locales locales transnacionalizadas y transnacionales) que impactan en las regiones y en las comunidades rurales a nivel de la Estructura Agraria, en el mercado de trabajo y en el papel de los estados locales que se ven obligados para su legitimación política a generar políticas compensatorias que no logran superar su carácter mitigador (Bendini, Steimbregger; 2003)”.(2006: pág. 4)

Tal como la autora señala, la localidad de Añelo ha sido llevada al plano internacional del modo más agresivo que puede desarrollar la actual etapa de acumulación. Hemos detectado políticas municipales “compensatorias” que dan cuenta de las dificultades que la actividad extractivista trae a la región y que hacen que se intente mostrar una línea “ecológica” en la administración estatal. Estas políticas compensatorias ponen en evidencia qué aspectos de la vida local se ven afectados y buscan contrarrestar sus efectos con algunos programas acotados y discontinuos que llevan como objetivo la “diversificación productiva” imaginando un futuro pos petróleo. Es en estos espasmódicos programas que apelan a “las mujeres”, uno de ellos es el que propone “otorgar” acceso a parcelas de tierra a mujeres que puedan cultivar para “el mercado” y realizar envasados, aunque las parcelas pertenecen al Municipio. En este mismo contexto, la intendencia de Añelo cuestiona la pertenencia histórica de las comunidades Mapuce de la zona; plantea la “ventaja” de la actividad petrolera para generar “puestos de trabajo” y defiende (aunque de modo muy vago) con argumentos “ecológicos” que las empresas son las encargadas de un riguroso control ambiental.

La perspectiva del feminismo es muy alentadora ya que la “acumulación originaria” no es un concepto completo hasta tanto no nos permita analizar de qué modo la división entre producción/reproducción excluyó a las mujeres del “sector productivo” y nos ayuda a explicar cómo los preceptos culturales han sostenido especialmente fuera del acceso a la tierra a las mujeres.

En el texto “Economía feminista” Mercedes Dalessandro demuestra las condiciones históricas del sujeto mujeres, lo analiza sociológicamente lo que le permite desmitificar el “orden de la economía”, mostrando la desigualdad del sujeto mujer por ser mujer.



Por esto consideramos que no es necesario un precepto ontológico que defina a “las mujeres” dado que su situación actual está explicada cultural, histórica y políticamente.

Otras autoras analizan las diferencias entre Europa y Latinoamérica incluso las que pertenecen a las distintas corrientes del feminismo, pero en este trabajo en particular creemos que los aportes del feminismo comunitario o popular es el que nos permite acercarnos a la realidad de las mujeres rurales de América latina y su enorme diversidad, como por ejemplo Claudia Korol o Francesca Gargallo.

En estas líneas de trabajo, la categoría de comunidad que propone el feminismo comunitario se encuentra esencialmente asociada al “cuidado” que, de ser una tarea descalificada por “doméstica”, se ha convertido en un valor cultural imprescindible de la ecología.

Desde estas perspectivas teóricas nuestra investigación en Añelo pretende dar cuenta de los procesos de resistencia cultural que afectan los perfiles económicos de los estados y que reivindican a las mujeres en tanto actoras políticas de las comunidades locales. La importancia de estos estudios reside en relevar en esos “modos de vida locales” los modelos de agricultura, ecología y comunidad que puedan garantizar de modo efectivo un futuro de diversificación puesto al servicio del “buen vivir”.

Nuestro diálogo con las mujeres y el territorio está entendido como producto de las entrevistas etnográficas atravesadas por la integralidad y acción política que imprimen las epistemologías feministas.